Yo, Christiane F.

Christiane F. y Sonja Vukovic

christiane v. felscherinow christiane f sonja vukovic biografia autobiografia

"¡Más chutes no!
Ni cucharas impregnadas de heroína
No mas jóvenes llorando noche y día
Solamente oír su nombre causa ruina".

Con la misma desesperanza de **Los Calis** cantando su quinqui-rumba a los negros horrores del caballo, así recibe el lector esta segunda parte de la vida de **Christiane F.**, en la que desde el principio queda claro que ya no hay cambio posible, y que en realidad nunca lo hubo. La que fuera la niña prodigio de la heroína, nos habla ahora desde unos 51 años destruidos por la cirrosis, la hepatitis y el sufrimiento de haber perdido la custodia de su hijo. La periodista **Sonja Vukovic** ordena y da forma al flujo imparable de la memoria de **Christiane**.

Había un capítulo de ***Punky Brewster*** en el que la protagonista, queriendo ingresar en un club selecto de chicas mayores (**Las Chicles**), se veía ante un ramillete de drogas, desde una pipeta de crack hasta un porro pulcramente liado. Escoger algo del combinado era la condición para ser del club. El suspense era terrible. Evidentemente, rechazaba la oferta. La moraleja quedaba clara, y **Punky** volvía a la gazmoñería de su vida infantil. Había un regusto amargo en esa renuncia. Esas **Chicles** parecían realmente molonas, con su indolencia catorceañera y su look a lo **Onda Vaselina**. El mensaje, de alguna manera, se desvió por el camino. Quizás una lección realmente efectiva necesitaba de la contundencia que suponía decir sí, cruzar la frontera y plantarse no ya en el hocico del monstruo, sino directamente en sus tripas. La segunda parte de la vida de **Christiane F.** va más allá, y es la bilis que, después de unos años, regurgita la bestia.

Desde principios de los 70 hasta finales de los 80, la heroína supuso una verdadera epidemia en Alemania Occidental. De la facción más joven de este fenómeno, con sólo quince años, surgió la jaco-star **Christiane F.**, descubierta por dos periodistas de la revista **Stern**. En los estantes de lectura obligatoria de la secundaria española languidecían los tostones de **Jordi Sierra i Fabra**, intentando mostrar un horror y unos peligros de adolescencia que el autor sólo conocía de oídas. En Alemania, fríos y duros como sólo ellos saben serlo, el programa de lectura de los institutos golpeaba bien fuerte con la aterradora historia de la alemana. No había ficción en aquellas líneas. Supuestamente, cualquiera podía toparse con la protagonista de la novela acercándose a las yonquizonas berlinesas. Si en ese momento se encontraba milagrosamente rehabilitada, poco tardaría en reaparecer por los antiguos antros para prostituirse por ese eterno ÚLTIMO PICO.

Porque la vida de este bardo centroeuropeo, tanto la primera parte, que la lanzó a las portadas de las revistas y retrató su vida en una película (**Christiane F. Wir Kinder vom Banhnhof Zoo**), como esta segunda de ahora, publicada en España por **Alpha Decay**, es un camino en círculos, un sorprendente laberinto en el que uno puede encontrarse ante un guiñapo de persona que suda los horrores del mono tiritando en un pasillo de metro, y, dos párrafos más allá, verla montada en la limusina de **David Bowie**, o codeándose con eminencias del underground berlinés de los 80 como **Einstürzende Neubauten**. La vida de **Christiane** es una montaña rusa que asciende muy muy alto para de pronto volver a caer al vacío con un grito desgarrador.

¿Pero cómo sigue emergiendo **Christiane F.** de la marginalidad más gris al candelero de las celebridades públicas? ¿Qué la diferencia de esos otros "niños de la estación del zoo", muchos de los cuales murieron por el camino, que dieron nombre a la primera novela sobre su vida? **Christiane** fue apresada para siempre por el ojo del cazatalentos sensacionalista. Tenía labia, una fuerza vibrante y una belleza descarada a prueba de jaco de la que, a juzgar por una foto actual en la solapa del libro, aún queda un tenue rastro. Esta segunda parte sigue dando muestra de que, a pesar de la caída en desgracia y la constante vuelta a un estado fuera de control, esta confesora es un ser especial dotado de la energía inagotable y el aura que hace que las estrellas más desgraciadas sean las más bellas.

Sabina Urraca
24.03.15

Me gusta Compartir A una persona le gusta esto. Registrarte para ver qué les gusta a tus amigos.

Recommend 1

galería de fotos

+ info

Autor: Christiane V. Felscherinow y Sonja Vukovic
Título: Yo, Christiane F. Mi segunda vida
Género: Autobiografía
Editorial: Alpha Decay
Año: 2015
Páginas: 224
Precio: 18,90 €

SUR
EMPIEZA POR TODO

www.alphadecay.org

otras recomendaciones

22-01-2014
Mark Z. Danielewski
La casa de hojas

17-03-2015
Henri Michaux
Una vía para la...

Lacolect

09-03-2015
Lacolect
Parking del One Shot...

18-03-2015
De Otoño a Primavera
Varias sedes. Madrid

¿lo has leído?

escribe aquí tu opinión

código de seguridad

(introduce el código que aparece a la izquierda)

nombre (obligatorio):

e-mail (obligatorio, no aparecerá publicado):

comentario:

ENVIAR

LA FABRICA 20 AÑOS | MATADOR PHOTOESPAÑA NOTODO.COM NOTODOHOTELES.COM Hoteles con encanto eñe OjodePez FC SUR